

# Argentina ante una reconfiguración estratégica: cambios reales, límites estructurales y una nueva ecuación para Europa

*Sofía Dutallaz Piñar [0]*



Fuente: dpa.

## I. Executive Summary

Desde 1983, Argentina no ha logrado consolidar una Estrategia de Seguridad Nacional integral, lo que condiciona cualquier lectura de los cambios impulsados por el gobierno de Javier Milei. Entre 2024 y 2025, el país incorporó 24 aeronaves F-16, reformó el marco normativo de defensa e inteligencia (Decretos 1107/1112 y DNU 941/2025), solicitó su asociación global con la OTAN y designó por primera vez a un militar retirado al frente del

Ministerio de Defensa. Estos avances conviven, sin embargo, con límites estructurales persistentes: más del 70% del presupuesto de defensa se destina a personal, la Armada carece de submarinos operativos desde 2017 y no existe un Libro Blanco actualizado. Para Europa, Argentina representa hoy el socio más alineado con Occidente en el Cono Sur, lo que abre una ventana de cooperación estratégica que BILAT busca activar.

## **II. El punto de partida estructural**

Cualquier análisis riguroso de la política de seguridad nacional del gobierno de Javier Milei debe partir de un diagnóstico previo que lo antecede y lo condiciona: desde el retorno a la democracia en 1983, la República Argentina no ha logrado consolidar una Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) integral, entendida como un documento rector que articule de manera coherente los objetivos del Estado, las amenazas identificadas y los instrumentos disponibles para enfrentarlas. Esta vacancia estructural, señalada de manera consistente por la literatura especializada, no es atribuible a ninguna administración en particular, sino a una trayectoria histórica de planeamiento fragmentado, desinversión crónica en capacidades militares y una cultura estratégica que, con matices, ha tendido a priorizar los ciclos electorales por sobre la planificación de largo plazo.

En el contexto argentino, el concepto de seguridad nacional ha adquirido históricamente una dimensión fragmentada, con una separación institucional entre defensa, seguridad interior e inteligencia que el actual gobierno busca parcialmente superar. Comprender este punto de partida es indispensable para el analista europeo, porque permite situar los cambios introducidos por la administración Milei en su dimensión real: no como la transformación de un sistema robusto, sino como los primeros pasos concretos de reconfiguración de un sistema que arrastra décadas de debilidades estructurales

## **III. Cambios concretos y verificables**

El gobierno argentino ha introducido un conjunto de transformaciones doctrinarias, normativas e institucionales que configuran un punto de inflexión real en la orientación estratégica del país. En el plano material, la adquisición de 24 aeronaves F-16 permitió recuperar capacidades de combate supersónico perdidas desde 2015, con el aval explícito

de Estados Unidos. En el plano normativo, los Decretos 1107 y 1112 de 2024 redefinieron el Sistema de Defensa Nacional, ampliando el concepto de agresión externa hacia actores no estatales y dominios emergentes como el ciberespacio, ruptura explícita con el paradigma restrictivo vigente desde la reglamentación kirchnerista de la Ley 23.554 de Defensa Nacional, mientras que el DNU 941/2025 reformó integralmente el Sistema de Inteligencia Nacional, avanzando hacia una coordinación estratégica entre defensa, seguridad e inteligencia hasta entonces inexistente. En el plano multilateral, la solicitud de asociación global con la OTAN y la participación de tropas argentinas en ejercicios combinados con países miembros, señalan un reposicionamiento geopolítico sin precedentes. En el plano institucional, la designación - por primera vez desde el retorno democrático - de un militar retirado al frente del Ministerio de Defensa y el proyecto en elaboración de un Consejo de Seguridad Nacional de inspiración estadounidense completan un cuadro de transformación que, en su conjunto, no tiene comparación en la historia reciente de la Argentina.

#### **IV. Condicionantes que el analista no puede ignorar**

La magnitud de los cambios descritos no puede evaluarse con independencia de los condicionantes estructurales que los enmarcan. El presupuesto de defensa argentino continúa concentrando más del 70% de su asignación en gastos de personal, lo que restringe severamente el margen para inversiones en equipamiento, modernización tecnológica y adiestramiento operativo. La recuperación de capacidades es real pero desigual: mientras la Fuerza Aérea incorpora los F-16, la Armada permanece sin submarinos operativos desde 2017. A ello se agrega la ausencia de un Libro Blanco de la Defensa actualizado, lo que genera una coexistencia normativa entre los nuevos decretos y la doctrina formal vigente, produciendo márgenes de ambigüedad que dificultan la evaluación sistemática de la coherencia del sistema. El analista europeo que lea exclusivamente el discurso estratégico del gobierno encontrará una ruptura contundente; el que contraste ese discurso con los datos materiales encontrará una transformación más gradual y selectiva, inscripta en una trayectoria histórica de desinversión que ninguna gestión ha revertido plenamente desde 1983.

## **V. La variable europea**

El proceso de reconfiguración estratégica no ocurre en un vacío geopolítico ni interpela únicamente a Washington. Argentina es hoy el país del Cono Sur más activamente alineado con Occidente y eso tiene implicancias concretas que deberían estar sobre la mesa en las cancillerías europeas. Primero, diferenciar la relación con Argentina en materia de seguridad nacional respecto de otros socios regionales: un país que adopta estándares OTAN, adquiere equipamiento europeo y busca activamente integrarse a redes de cooperación occidental merecería un tratamiento distinto al de actores con orientaciones estratégicas divergentes. Segundo, explorar la incorporación de Argentina a formatos de diálogo estratégico europeo en los que hoy no participa pero para los que está desarrollando capacidades compatibles.

El presente análisis no pretende un análisis prospectivo. Sin embargo, la pregunta prospectiva tiene valor como ejercicio analítico: si dentro de cinco años pudiera afirmarse que Argentina consolidó su alineamiento con Occidente mediante estructuras de cooperación internacional estables y que la brecha de capacidades materiales comenzó efectivamente a cerrarse, ello significaría que el impulso documentado logró imponerse sobre los condicionantes estructurales que históricamente lo han limitado. Si en cambio esas condiciones no se verifican, el proceso habrá quedado como una reconfiguración discursiva y normativa sin traducción material duradera.

El involucramiento europeo, sin embargo, requiere una plataforma que identifique el vacío, instale la conversación y ponga en contacto a los actores relevantes de ambos lados del Atlántico. Ese es precisamente el rol que BILAT busca desempeñar: no como espectador del proceso, sino como arquitecto del diálogo estratégico que Europa aún no ha consolidado sobre este proceso de reconfiguración.

**Autora [0]**

**Sofía Dutallaz Piñar**

*Sofía Dutallaz Piñar es Licenciada en Relaciones Internacionales (Universidad de Belgrano, 2024). Su tesina de graduación, "Estrategia de Seguridad Nacional del Gobierno de Javier Milei: ¿Continuidad o Ruptura?", constituye el trabajo de investigación en el que se basa el presente brief*

#### **Información Bibliográfica**

Sofía Dutallaz Piñar, »Argentina ante una reconfiguración estratégica: cambios reales, límites estructurales y una nueva ecuación para Europa«. BILAT Agosto 2026.

#### **Contact**

**BILAT**

**bilat.org**

**info@bilat.org**